

KRISHNA Y SHISHUPALA

Miércoles 21 de agosto, 2019

Shri Nilaya

DIAPPOSITIVA

Las Leyendas Doradas

El señor Krishna y el demonio Shishupala

Sutradar *¡Abran paso! ¡Abran paso! ¡Las Leyendas Doradas van a
empezar!*

¡Buenos días!

Les damos la bienvenida a todos quienes se han reunido aquí hoy para escuchar esta Leyenda Dorada.

Estas Leyendas Doradas se han narrado alrededor del mundo, y se siguen narrando en todas partes a los buscadores de la verdad más elevada. Hoy tenemos otra leyenda para ustedes. Pero tenemos una excelente sorpresa. Es nuestra extraordinaria buena fortuna que uno de los sabios más grandes de toda la historia de la humanidad esté hoy aquí con nosotros. Recientemente, lo visité en un hermoso áshram a las orillas del río Sarásvati para preguntarle si podía contarnos una historia en honor de Janmashtami, el cumpleaños de Shri Krishna. Hice *pranam* a sus pies sagrados y dije:

–Shri Veda Vyasa, gran autor del *Mahabhárata*, ¿sería tan amable de ir a visitarnos al Áshram Shri Muktananda y narrarnos una Leyenda Dorada? Por favor, bendíganos con su presencia divina.

Después le recordé que pronto sería el cumpleaños de su amado Señor Krishna y, cuando le dije que narraría su historia a un grupo de buscadores de la verdad, felizmente aceptó. Así que... así que sin más, ¡demos ahora la bienvenida a Shri Veda Vyasa!

Vyasa

¡Buenos días!

¡Qué bueno es ver sus rostros radiantes! En estos días no veo a muchas personas, así que es un placer para mí estar con ustedes aquí hoy. Antes de narrarles esta Leyenda Dorada, quiero compartirles cómo fue que me enteré de esta historia.

Una vez, el gran santo Nárada vino a visitarme a mi áshram. Como siempre, venía honrando al Señor Narayana y cantando su nombre. Después de muchas horas de una plática agradable, Nárada enunció enfáticamente que el camino más sencillo para llegar al Señor es el de bhakti, la devoción. Dijo:

“Las alabanzas a Narayana, aunque se expresen con palabras erróneas y se canten fuera de tono, asegurarán la gracia del Señor a la humanidad. Aquello en lo que te enfoques, será tu experiencia. Adorar al señor con una mente centrada siempre lo lleva a uno hacia Él. Aun si un hombre no cumple con sus deberes o si comete muchas malas acciones y transgrede las reglas de conducta, si en su corazón hay un pequeño brote de amor y devoción al Señor, el Señor irá con él y lo amará”.

Admito que me sorprendí. Pensé: “No lo creo. ¿Cómo puede ser verdad? Sin dharma, la humanidad está perdida”. Por tanto, le dije: “Tienes que contarme la historia de alguien que haya cometido muchas malas acciones y aun así llegó con el Señor”.

Entonces, Nárada me contó esta historia. Y ahora se las voy a narrar. Hoy, en honor al cumpleaños de Shri Krishna, les compartiré la historia de Krishna y Shishupala. Que todos sean supremamente bendecidos al escucharla.

Vyasa El Señor Narayana asumió muchas formas para establecer el dharma en la tierra. Él es el incomprendible, no está atado a nada. Así como no nos vemos como realmente somos, no lo vemos a Él como es en realidad.

Le atribuimos las cualidades del hombre y lo juzgamos como tal. Aun así, sabiendo esto, el Señor, por su infinita bondad, asume una y otra vez la forma de un ser vivo.

Durante cada uno de estos descensos al mundo del hombre, el Señor establece el dharma dondequiera que se halle amenazado. En solo dos días será el cumpleaños de uno de los más grandes avatares del Señor: Shri Krishna.

Te honramos, oh benevolente, el ladrón de corazones, el más divino Señor de los Señores, el de los ojos de loto. Y ahora cantaremos un himno en tu alabanza, para que honres nuestra leyenda y nuestros corazones con tu presencia divina.

Diapositiva: KRISHNA SHLOKA

*kṛṣṇāya vāsudevāya haraye paramātmāne
pranataḥ kleśa nāśāya govindāya namo namaḥ*

Bhāgavata Purāṇa 10.73.16

*vasudeva sutaṁ devaṁ kama-kaṁsa-cāṇūra-mardanam
devakī paramānandaṁ kṛṣṇaṁ vande jagadgurum*

Gīta Dhyānam verse 5

Salutations to Krishna, Vasudeva, Hari, the Supreme Self,
who drives away the afflictions of those who surrender to him.
To Govinda, I bow. Praise to Krishna, the Lord who is the son of Vasudeva,
the destroyer of Kamsa and Chanura, the supreme joy of Devaki, the universal Guru.

Salutaciones a Krishna, Vasudeva, Hari, el Ser Supremo,
que se lleva las aflicciones de quien se rinde ante él.

Ante Govinda me inclino. Honro a Krishna, el Señor, quien es el hijo de
Vasudeva, el destructor de Kamsa y Chanura, la alegría suprema de Devaki, el
Guru universal.

Escena 1

Vyasa Una vez, cuatro de los hijos de Brahma viajaron a Vaikuntha,
la morada del Señor Narayana, para adorarlo.
Cruzaron seis puertas a toda prisa.
Y cuando estaban a punto de llegar a la puerta final, a la más sagrada
de las cámaras interiores, los detuvieron.

Escena 2

Jaya ¿Quién va pasando?

Sanaka Soy Sanaka, hijo de Brahma, y estos son mis hermanos. Hemos viajado por muchos *lokas* para llegar aquí y adorar al Señor Narayana. Por favor, déjenos entrar.

Jaya Soy Jaya, guardián de los aposentos del Señor. Este es mi hermano Vijaya. Nadie puede entrar hoy. Regrésense.

Sanaka ¿Regresarnos? ¿Tiene alguna idea de cuán lejos hemos viajado? ¿Por qué tiene que ser tan grosero?

Vijaya ¡Váyanse! El Señor no verá a nadie hoy.

Sananda ¿Cómo puede ser? A nosotros, que somos hijos de Brahma, se nos niega la entrada para ver al Señor. Jaya, Vijaya, les pedimos de nuevo que nos permitan entrar. Somos los hijos de Brahma.

Jaya No nos importa quiénes sean. No pueden entrar.

Escena 3

Sananda De verdad que es extraño que ustedes, que han estado en la presencia del Señor durante tanto tiempo, tengan una cualidad tan indeseable. Podemos ver que su posición al lado del Señor los ha vuelto muy orgullosos. Debido a su arrogancia, los maldecimos de inmediato para que dejen al Señor Narayana y nazcan en el mundo de los hombres. Estarán lejos de Narayana, cuya cercanía los ha cegado a tal punto que insultan a los hombres buenos.

Jaya ¿Lejos del Señor Narayana? ¿Cómo puede ser? ¿Cómo es posible? Vijaya, no digas nada más, hermano, están diciendo la verdad, lo puedo ver.

Escena 4

Jaya ¡Por favor, perdónanos! ¡No soporto estar separado de Narayana ni por un momento!

Sananda Ver su remordimiento ablanda mi corazón. Modificaré la maldición: nacerán de tal manera que el Señor morará en sus corazones todo el tiempo, pero será por el **odio** que le tendrán.

Jaya ¿Odio? ¿Odiar al Señor? ¡Cómo es posible!

Vyasa De repente, el gran Señor Narayana en persona salió de sus aposentos.

Escena 5

(Todos se inclinan)

Escena 6

Jaya ¡Oh amado Señor, nos han maldecido para separarnos de ti y tendremos que odiarte mientras estemos lejos!

Narayana Estos siervos míos no sabían de su grandeza y los han insultado. Es correcto que los hayan maldecido. Que nazcan en los mundos inferiores. Vendrán a mí más tarde.

Vyasa Los hijos de Brahma ahora estaban un poco avergonzados por su mal genio, que los llevó a maldecir a quienes el Señor obviamente amaba tanto. Pero el Señor conocía sus pensamientos.

Narayana Por favor, no se avergüencen. Apruebo todo el incidente. Se aprenderá una gran lección. Vayan en paz. Todo sucede para bien.

Ahora, queridos míos, les daré a escoger. Pueden nacer como humanos para vivir en el mundo de Maya y encontrarme a la larga. O pueden nacer como demonios, consumidos por la ira y el engaño. Pero, como demonios, todos sus pensamientos, por muy oscuros que fueran, serán sobre mí.

Escena 7

CANCIÓN JAYA Y VIJAYA: ¿QUÉ ELEGIRÉ?

La opción ha sido dada, tomemos una decisión.

Pensemos, pensemos.

Si nos volvemos humanos en un mundo de engaños

Nuestras mentes se agitarán, nuestros corazones arderán.

Oh Señor, oh Señor,

Tú eres mi vida, mi único deseo;

Oh Señor, oh Señor,

Si esto es justicia, entonces, ¿qué podemos hacer?

Oh Señor...

Amamos a nuestro Señor, ahora estamos llenos de devoción,

Pero si somos humanos, quizá no lo conozcamos.

Si somos demonios, con pasión enfocada,

Al menos nuestras mentes estarán fijas en nuestro Señor.

Oh Señor, oh Señor,

Tú eres mi vida, mi único deseo;

Oh Señor, oh Señor,

Si esto es justicia, entonces, ¿qué podemos hacer?

Oh Señor, ayúdanos a tomar esta decisión.

Cuando nazcamos, elegiremos...

Elegiremos... ser... un demonio.

Narayana Han elegido bien. Y tendrán la extrema y rara buena fortuna de nacer en un momento en el que habré encarnado en la tierra y me verán con sus propios ojos. Ambos tendrán tres encarnaciones. Jaya, primero encarnarás como Hiranya, luego encarnarás como Rávana. Yo encarnaré como Ram y ¡entablaremos una gran batalla! Finalmente, encarnarás como Shishupala, enemigo de Krishna. Has de saber que serás asesinado por mí y solo por mí, y que por tu enfoque en mí volverás a mí. No te desesperes. Me alcanzarás.

Escena 8

Vyasa Y así, estos dos siervos del Señor nacieron en el mundo como demonios. Tal como Narayana lo había prometido, después de dos encarnaciones Jaya nació en la casa del rey Damaghosha, de Chedi, y Shrutashravá, su reina. La reina Shrutashravá era la tía de Krishna. La casa del rey estaba hundida en la tristeza: lo que tendría que haber sido un suceso alegre, resultó ser una pesadilla. Había malos augurios por todas partes.

Shrutashravá Amado esposo, nuestro hijo está terriblemente desfigurado y aúlla como un chacal. Me temo que estamos en grave peligro.

Damaghosha De acuerdo. Abandonemos a este niño de inmediato.

Vyasa De repente, escucharon una voz extraña.

VOZ Oh rey, este niño no te hará daño. Cuídalo. Aun si lo abandonas, no morirá, porque está destinado a morir solo a manos de quien ha nacido para matarlo.

Shrutashravá ¿Cómo conoceré al asesino de mi hijo?

VOZ La deformidad del niño desaparecerá cuando lo coloquen en el regazo de quien lo matará.

Vyasa Pero a pesar de que el niño se sentó en muchos regazos, sus deformaciones persistieron. Un día se anunció que el sobrino de la reina había llegado.

Sirvienta Amada reina, Krishna, de Dwáraka, acaba de entrar por las puertas.

Shrutashravá ¡Krishna!

Escena 10

Vyasa Los ojos de la reina no podían ver la gloria y el resplandor de quien se le acercaba. Cuando Krishna caminó por los pasillos del palacio, la gente se detenía y se transfiguraba, pero nadie sabía por qué sentía tanta emoción en su corazón. Aunque llevaba mucho tiempo con el cabello atado a la usanza apropiada para un guerrero, aunque ya no tocaba la flauta ni jugaba en los campos, Krishna seguía siendo un ladrón de corazones. Se dice que con solo verlo se enamoraba uno de él. Y fue su amor lo que sostuvo a su pueblo en el dharma.

Shrutashravá ¡Krishna!

¡Krishna!, sabía que un día vendrías a ver a tu nuevo primo.

Krishna Querida tía, oí que mi primo nació terriblemente desfigurado. Quiero expresarte mis condolencias.

Shrutashravá Sí, una terrible calamidad nos ha sucedido.

Krishna ¿Puedo ver al niño?

Shrutashravá Claro. ¿Cómo están las cosas en Dwáraka? Oímos las terribles noticias sobre la pérdida de Mathura.

Krishna Sí. Nuestro pueblo sintió que era mejor abandonar la ciudad y comenzar una nueva vida en Dwáraka, que caer a manos de Jarasandha. En un arranque de furiosa venganza redujo a cenizas la patria Yádava. Es la mayor amenaza para el dharma en este mundo. Pero hemos sido bendecidos, Dwáraka es próspera y la gente es feliz.

Shrutashravá ¡Se ha vuelto hermoso!
Oh Krishna eres tú... ¡Tú matarás a mi hijo!

Krishna He oído hablar de esta maldición.

Shrutashravá Por favor, te lo suplico... Es tu primo... Prométeme que perdonarás cualquier ofensa de este niño.

Krishna Por ti, querida tía, perdonaré sus ofensas cien veces. Por favor, no te aflijas.

Shrutashravá Gracias.

Krishna Te doy mi bendición.

Vyasa Pasaron muchos años. Este niño llegó a ser conocido como Shishupala. A lo largo de los años cometió muchas ofensas contra el clan Yádava.

Escena 11

Rey 1 ¡Saca tu espada!

Rey 2 ¡Estoy desarmado!

Vyasa Pero Shishupala permaneció impune.

Vyasa Krishna y Balarama, su hermano, oyeron hablar de las terribles malas acciones de Shishupala.

Escena 12

Balarama ¡Krishna! Desde que te casaste con Rukmini, Shishupala ha asaltado nuestra ciudad dos veces con sus ejércitos y está loco de celos. A pesar de que ella te amaba, estaba comprometida con él. No lo olvidará. ¡Debes matarlo!

Krishna Amado hermano Balarama. Déjalo. Le hice una promesa a su madre que no romperé. Mi palabra es más importante que la venganza.

Balarama Oh Krishna, eres demasiado compasivo...

Krishna Amado hermano, uno nunca puede ser demasiado compasivo.

Escena 13

Vyasa Krishna también se convirtió en el guía y guru de los Pándava:
Yudhíshthira, firme en el dharma;
Bhima, que porta la fuerza de cien elefantes;
Arjuna, el más grande de todos los guerreros;
los gemelos Sahadeva, maestro de la astrología, y Nakula, el más guapo;
y su amada esposa, Dráupadi.

Estos defensores de la rectitud se convirtieron en los mayores aliados de Krishna en su lucha por restaurar el dharma en el mundo.

Un día, Yudhíshthira, recién coronado rey de Indraprastha, recibió un mensaje en un sueño con su difunto padre, Pandu.

Escena 14

Pandu Yudhíshthira, restaura la rectitud en el mundo. Realiza el *rajasuya* – el más grande de los *yajnas*– en mi nombre. Entonces ascenderé a los cielos y tú serás conocido como el mayor gobernante de toda la tierra.

Yudhíshthira No, padre. Todos los reyes de la tierra tienen que asistir a un *rajasuya* para que sea consumado. Tendría que conquistar a todos los reyes opositores para realizar tal *yajna* y obtener el título de emperador. ¡Este no es mi deseo!

Pandu Hijo, ¡debes hacer lo que te pido!

Yudhíshthira Padre, por favor, no te vayas. No sé qué hacer.

Vyasa Yudhíshthira estaba ante un gran dilema. No realizaría un acto tan heroico sin la aprobación y el consentimiento pleno de Krishna. Inmediatamente envió a buscar a Krishna.

Escena 15

Krishna ¡Yudhíshthira, Bhima, Arjuna, Sahadev, Nakula, Dráupadi!

Yudhíshthira Krishna. Aunque soy un guerrero y un kshatriya no puedo causar sufrimiento entre los hombres.

Krishna Yudhíshthira, el *rajasuya* no es solo una sesión de sacrificio para complacer a los dioses y cumplir con nuestro deber para con nuestros antepasados. Ayudará a restablecer una vida de pureza y austeridad entre el pueblo y la tradición del *kshatriya-dharma* se fortalecerá. Al venir aquí, los reyes del mundo aprenderán los caminos de oro y llevarán nuestro código de dharma de vuelta a sus reinos.

Bhima Pero el emperador Jarasandha nunca permitirá que este *yajna* se lleve a cabo. Luchará contra nosotros hasta el final.

Krishna Yudhíshthira, si no se llevan a cabo de vez en cuando sesiones de sacrificio como esta, el dharma perdería su supremacía sobre el hombre y los reyes se comportarían irresponsablemente. En última instancia, la vida justa sería olvidada. Este *yajna* rejuvenecerá a nuestra gente. Dráupadi, querida esposa de los Pándava, ¿estás de acuerdo conmigo?

Dráupadi Por su puesto. Mi padre, el rey Drupad sin duda nos ayudará. Él encarna la rectitud. Muchos ejércitos se unirán a él.

Krishna Oí que Jarasandha está a punto de cometer otro crimen horrible. Debemos ir con él de inmediato.

Yudhishthira No, Krishna, no debes ir. Jarasandha no te quiere. Te haría daño.

Krishna Yudhishthira, en la lucha por el dharma no puede haber miedo.

Yudhishthira Krishna, obedeceré tu palabra. Solo tú dices la verdad.

Escena 16

Vyasa De inmediato Sahadev, Nakula y Arjuna fueron enviados a los cuatro rincones de la tierra para invitar a los reyes aliados y para luchar contra los que se oponían al gobierno supremo de Yudhishthira. Entonces, Krishna y Bhima partieron al reino de Jarasandha.

Vyasa Jarasandha era un hombre portentoso. A pesar de su edad, era la encarnación misma de la fuerza masiva. Había sido un gran amigo y mentor de muchos reyes malvados, incluido Shishupala.

Escena 17

Jarasandha ¿Quién ha entrado por las puertas?

Asistente Es el señor Krishna, su alteza. Viene con Bhima, hijo del rey Pandu.

Jarasandha ¡Krishna! Ah, ese estúpido pastor de vacas. No los veré hasta que haya terminado mi adoración.

Asistente Krishna ha hecho que nuestra gente se reúna en multitudes. Lo van siguiendo adondequiera que vaya, suplicando que les dé sus bendiciones.

Jarasandha ¡He dicho que no lo veré hasta que termine!

Escena 18

Vyasa De pronto, Krishna y Bhima aparecieron sobre los muros del salón de luchas. Esperaron hasta que Jarasandha terminara su adoración a Rudra.

Jarasandha ¡Ja! ¡Krishna! ¡Estúpido pastor de vacas! No solo eres un pastor, también eres un cobarde. Huiste de Mathura en vez de enfrentarte conmigo como un verdadero *kshatriya* en el campo de batalla. Ahora que has venido, te aseguro que no te dejaré salir con vida.

Krishna Te dejé vivir, Jarasandha, por compasión, pero no puedo permitir que cometas tu próximo crimen abominable. Desiste de ofrecer sacrificio humano y te perdonaré todos tus otros actos de adharma.

Jarasandha ¿Quién te crees que eres para decirme qué es el dharma? ¿Quién eres tú para perdonarme?

Krishna Prometiste complacer al señor Rudra ofreciendo 100 cabezas de nobles reyes. Ahora tienes 98 en tus prisiones. Estoy aquí para advertirte que no hagas esa acción demoníaca.

Jarasandha Debería matarte ahora mismo, pero no lucho contra hombres afeminados con aretes de oro en sus orejas.

Bhima ¡Pero lucharás conmigo! ¡Lucharás conmigo! ¡Ahora!

Vyasa La pelea entre Bhima y Jarasandha duró veintiocho días.

Los combatientes estaban empatados y ninguno de los dos lograba obtener ventaja.

Bhima ¿Qué puedo hacer? Krishna, ¡voy a perder!

Vyasa Finalmente, Bhima vio a Krishna rasgar silenciosamente una hoja de arriba a abajo. Bhima supo qué hacer.

Con un golpe rápido desgarró a Jarasandha de pies a cabeza. Pero, para su asombro, las dos mitades se escabulleron juntas y volvieron a unirse.

Vyasa Ahora Bhima estaba seguro de que Jarasandha era inmortal. En esta ocasión, Krishna, sin dejar de sonreír, tomó una hoja y la rasgó de arriba a abajo. Pero esta vez lanzó la mitad derecha hacia la izquierda y la mitad izquierda hacia la derecha. Bhima comprendió la importancia del consejo de Krishna. Con la gracia de Krishna, olas y olas de fuerza recorrieron su cuerpo.

Vyasa Repitió el truco de nuevo y desgarró a Jarasandha. El malvado emperador por fin había muerto.

Bhima ¡Jarasandha ha sido vencido!

Vyasa Krishna había liberado al mundo de una vez por todas de este emperador tiránico. La gente del reino poco a poco salió a las calles para aclamar a quien los había liberado.

La gente ¡Krishna! ¡Krishna! ¡Krishna!

Bhima Ven, Krishna, tenemos mucho trabajo que hacer para preparar el *rajasuya*.

Escena 19

Vyasa Hubo mucho regocijo por toda la tierra conforme viajó la buena nueva de que Jarasandha había muerto, y la noticia de Krishna como gran salvador del pueblo se extendió a la par de ella. Pero algunos que habían sido aliados del rey malvado no eran felices. Shishupala fue el primero en enterarse de las noticias.

Escena 19

Asistente de Shishupala Su majestad, hay noticias. Jarasandha ha muerto.

Shishupala ¿Muerto? ¿Cómo? ¿Quién lo mató?

Asistente de Shishupala Bhima, de Indraprastha, lo mató, con Krishna de Dwáraka a su lado.

Shishupala Krishna. Krishna. Siempre Krishna. Cómo detesto el sonido mismo de su nombre. Me robó a Rukmini. Ella que me habría asegurado el poder sobre el mundo entero. Con Jarasandha en mi bolsillo podría haber hecho cualquier cosa y ahora él también está muerto. No hay nada en este mundo que odie más que a Krishna.

CANCIÓN DE SHISHUPALA PARA KRISHNA

- ¿Por qué pienso siempre en ti?

Toda mi vida has frustrado mis planes.

¿Por qué siempre eres tú?

Mil veces al día o más

veo tu cara, pastor de vacas azul.

Soy un rey para gobernar este mundo

Un mundo sin ti.
Sin tus palabras de dharma
Mi deseo sería pronto realidad.

Pero Krishna, Krishna, Krishna...
Krishna, Krishna, Krishna...

Tú, cuyo nombre consume mi mente
Un millón de veces al día,
Arruinaste mi vida, me menospreciaste a mí,
A mi amor por el poder y la fama.

Déjame este mundo a mí. ¡Soy un rey!
Sé cómo gobernar.
En mis sueños, me saldría con la mía,
Estaría libre de ti.

Pero Krishna, Krishna, Krishna...
Krishna, Krishna, Krishna...

¡Krishna!

Asistente 1 Su Majestad, aún hay más.

Shishupala ¡¿Más?!

Asistente 2 Bhima está en el patio. Desea invitarlo al *rajasuya* de su hermano Yudhíshthira. Supone que habrá una pelea.

Shishupula ¿Una pelea? ¡Sorpréndelo! Dile que iré al *rajasuya* en paz.
Ahora que Jarasandha está muerto, haré de Yudhíshthira mi amigo,

y con Yudhíshthira como mi pequeña marioneta ¡voy a conquistar el mundo!

Vyasa Mientras tanto, de vuelta en Indraprastha...

Escena 20

Nakula Hemos vuelto. Pronto llegarán todos los reyes.
¡QUE EMPIECE EL RAJASUYA!

Escena 21

Vyasa Grandes reyes de los cuatro puntos de la tierra llegaron trayendo consigo enormes riquezas de sus reinos. Vinieron también grandes brahmines con su conocimiento de las escrituras antiguas. Fue una reunión histórica.

Anunciador De Hastinápura: Bhishma. El rey Dhritaráshttra, Duryódhana y el ministro Vidura. De Chedi: Shishupala y Dantavaktra. De Dwáraka: Vasudeva y Shri Krishna.

Shishupala ¡Miren cómo tratan a Krishna! ¡Como si fuera su salvador! Me da asco.

Aldeano 1 ¡Krishna! Krishna, por favor, bendice a mi hijo.

Aldeano 2 ¡Krishna! Krishna, estoy enferma. Por favor, ayúdame.

Krishna Yudhíshthira te ayudará. Cómo deseo que un día la gente de este mundo sepa lo que realmente tengo para darles.

Arjuna Krishna, ven, siéntate con nosotros.

Vyasa Los rituales propicios comenzaron. Cada uno se llevó a cabo con absoluta perfección.

Vyasa Pronto llegó el momento de honrar al Muni o rey más distinguido. Este honor no tenía parangón. Los mejores reyes de toda la tierra esperaron, cada uno con la secreta esperanza de ser el honrado. A excepción del asiento que Yudhíshthira tenía, este era el honor más alto en la tierra. Solo sería para el rey más noble y digno de todos. El ambiente se cargó de tensión.

Shishupala Seguramente Yudhíshthira me elegirá a mí. Necesita mi alianza para gobernar la tierra. Él elegirá bien.

Vyasa Había silencio en la sala.

Rey 3 ¿Por qué Yudhíshthira no habla? ¿Tendrá miedo?

Sahadev Mi hermano guarda silencio por diplomacia. Pero no tengo ninguna duda de que el más grande entre nosotros en valor, conocimiento y sabiduría debe ser honrado. Este gigante entre los hombres recientemente salvó el dharma del colapso. No es solo un hombre, sino el Señor mismo sobre cuyo fundamento descansa el universo entero. Es el alma de todos los *yajnas*. ¡Permítannos honrar a Krishna Vasudeva!

Todos ¡*Sadho!* ¡*Sadho!*

Vyasa ¡Que inicie la puja!

Escena 22

CANCIÓN DE AMOR A KRISHNA

DRÁUPADI:

Tú, que eres nuestro Señor, Krishna,
Tú, que eres nuestro amor.
Todos los días este sonido surge por debajo y por encima de mí.

Krishna, Krishna...
Krishna, Krishna...

Tú, que eres nuestra vida, Krishna,
Tú, que eres nuestro amigo,
Todos los días danzas con nosotros.
Ruego que no acabe nunca.

Krishna, Krishna...
Krishna, Krishna...

Y cada día, nuestros pensamientos de ti
Surgen como la luna y el sol, oh mi Krishna.
Y cada día, nuestros sueños se hacen realidad
Sabiendo que eres nuestro adorable Señor.

No hay nada más que este amor por ti,
Con cada latido de nuestros corazones de oro, oh mi Krishna,
Mi mente se regocija en sus pensamientos de ti
Sabiendo que eres a quien adoro.

Tú, que eres nuestro Señor, Krishna,
Tú, que eres nuestro amor.
Todos los días este sonido surge por debajo y por encima de mí

Krishna, Krishna...

Krishna, Krishna...

Y cada día, nuestros pensamientos de ti
Surgen como la luna y el sol, oh mi Krishna.

SHISHUPALA:

Por cada pensamiento en mi mente
¿Por qué eres tú? Oh, Krishna.

DRÁUPADI:

Y cada día, nuestros sueños se hacen realidad
Sabiendo que eres nuestro adorable Señor.

SHISHUPALA:

Mil veces al día o más
Veo tu cara, este pastor de vacas azul.

DRÁUPADI:

No hay nada más que este amor por ti,
Con cada latido de nuestros corazones de oro, oh mi Krishna,

Mi mente se regocija en sus pensamientos de ti

SHISHUPALA:

Mi mente enloquece con sus pensamientos de ti.

DRÁUPADI:

Sabiendo que eres a quien adoro.

SHISHUPALA:

¡Al que DEPLORO!

AMBOS:

Krishna, Krishna...

Krishna, Krishna...

AMBOS:

¡Krishna!

Shishupala ¡Esto es un ultraje! ¿Cómo es que Krishna merezca tal honor cuando hay tantos grandes señores de la tierra aquí presentes? Oh Pándava, son meros niños, no entienden las sutilezas del dharma. ¿Cómo es que este Yádava –este pastor de vacas– merece prioridad si ni siquiera es un rey? ¡Ah! Y si lo consideran como el mayor, ¿por qué no honrar entonces a Vasudeva? Y si él es su “maestro”, ¿por qué no honrar a Drona? Oh Krishna, quizá a estos Pándava los mueve el temor, pero tú deberías haber considerado si eres digno de tal adoración. Como un perro indigno que lame ofrendas aceptaste esta veneración. Y ahora puedo ver lo que ese *yajna* es en realidad: ¡una burla!

Yudhíshthira Noble rey de Chedi, piensa en lo que estás diciendo. Todos adoramos a Vasudeva. Pero si no estás de acuerdo con nuestra elección, por favor, déjanos, para concluir el *rajasuya*.

Shishupala Nobles reyes, terminemos con esta burla y anulemos la coronación de Yudhíshthira, y desconozcamos el honor otorgado a este pastor de vacas. Su familia tiene fama de ser ebria y ladrona. ¡Él nació en una prisión! ¡No es suficientemente civilizado para mezclarse con reyes!

Vyasa Krishna permaneció inmutable. Nadie advirtió que estaba dejando caer al suelo pétalos, uno a la vez, mientras los contaba. Pero Bhima ya no podía soportar los insultos a Krishna.

Bhima ¡Fuera de mi camino! ¡Fuera de mi camino! ¡Te mataré al instante!
¡Has deshonrado al Señor mismo!

Shishupala ¡Tú que mataste a Jarasandha con un engaño! ¿Así me matarás?

Yudhishthira ¡Esto es un desastre! ¡Ayuda! ¡Krishna está desarmado!

Escena 23

Krishna ¡Ciento uno!

Vyasa Con este último pecado cometido por Shishupala, Krishna se lanzó a la acción. Brillaba como el sol. Como por magia, su chakra dorado apareció del cielo y voló directamente hacia Shishupala, cortándole la cabeza.

Hubo un rugido como el del mar rompiendo sus límites. Un extraño resplandor emanó del cuerpo de Shishupala y avanzó hacia Krishna.

Vyasa Cuando llegó a los pies del Señor, se perdió allí.

Narayana ¡Jaya, amado Jaya! ¡Has vuelto a casa! Tu fijación finalmente ha dado sus frutos. ¡Has vuelto!

Vyasa Krishna estaba sobrecogido de una alegría secreta que apenas podía contener. Pétalos de flores llovieron desde los cielos. El *rajasuya* había concluido. Los reyes se incorporaron con gran asombro. Solo

unos pocos de los hombres más santos se dieron cuenta de que el Señor, en su infinita misericordia, acababa de liberar a un gran devoto de su mundo de infelicidad, y que Jaya, el portero del Señor, nunca más estaría alejado del Señor Narayana.

Todo el elenco: REPETICIÓN DE KRISHNA KRISHNA

Y cada día, nuestros pensamientos de ti
Surgen como la luna y el sol, oh mi Krishna.
Y cada día, nuestros sueños se hacen realidad
Sabiendo que eres nuestro adorable Señor.

No hay nada más que este amor por ti,
Con cada latido de nuestros corazones de oro, oh mi Krishna

Mi mente se regocija en sus pensamientos de ti
Sabiendo que eres a quien adoro.

Tú, que eres nuestro Señor, Krishna,
Tú, que eres nuestro amor.
Todos los días este sonido surge
Por debajo y por encima de mí

Krishna, Krishna, Krishna...
Krishna, Krishna, Krishna...

Todos ¡Krishna!

¡Sadgurunath Maharaj Ki Jay!

